

ANIMADOR

Diócesis de Ourense - Lectio Divina

TEMA 5: CONFLICTOS QUE NO DEPENDEN DE NOSOTROS

"Al crecer el número de los discípulos..."

(Hch 6, 1)



"El conflicto hay que asumirlo, hay que vivirlo, pero hay diversas maneras de asumir el conflicto. Una es la que hicieron el cura y el abogado frente al pobre herido en el camino de Jerusalén a Jericó. Ver el conflicto y pegar la vuelta. Alguien que **obvia el conflicto no puede ser ciudadano... La segunda es meterse en el conflicto y quedar aprisionado... La tercera es meterse en el conflicto, sufrir el conflicto, resolverlo y transformarlo en el eslabón de una cadena, en un proceso".** (Cardenal Bergoglio, 16/10/2010)

Soñando el Ideal

COMENZAMOS con un **canto** y encomendando a Dios este momento de *Lectio Divina*.

ORACIÓN DE INICIO

Señor Jesús,
estamos aquí reunidos para escuchar tu Palabra
que nos habla en la vida y en la Sagrada Escritura.
Danos la alegría de experimentarte cercano,
de conocerte cada día un poco más,
de llegar poco a poco al fondo de tu corazón.
Sabemos que solo tú eres la fuente de toda felicidad,
por eso queremos llenarnos de ti.
De esta forma sabemos, también,
que haremos más felices a todos los que nos rodean.
Danos lucidez para encontrarte,
corazón ardiente para amarte y valentía para servirte.
Danos la gracia de saber orar
y llevar una vida de acuerdo a nuestra oración.
Que podamos ser en medio de nuestro mundo
ese granito de sal y esa chispa de luz
que ilumine, alegre y dé sabor
a la vida de todos los que nos rodean. AMÉN.

I. MIRANDO JUNTOS NUESTRA REALIDAD

Leemos el siguiente relato:

La vida es un lío. Villamayor hace cincuenta años tenía escolarizados a ciento dos alumnos. Pero ha ido perdiendo habitantes poco a poco. Hoy todos son jubilados... y, la mayoría,

bastante limitados. El ayuntamiento hizo un local social, donde se reúnen de vez en cuando y allí conversan añorando el pasado.

Caso diferente es el de Buenavista. Está cerca de la ciudad y eso ha facilitado que se convierta en una zona residencial. Se hicieron muchas viviendas que se vendieron bien y aumenta sin parar. Eso conlleva problemas porque cada poco tiempo no solo hay que ampliar plazas escolares, sino que, además, es necesario crear infraestructuras de todo tipo y servicios nuevos. Y las autoridades no siempre atinan a dar la respuesta necesaria.

DIALOGAMOS:

Conflictos.

- *¿En qué consisten las dificultades de Villamayor?*
- *¿Y de Buenavista?*
- *¿En qué se diferencian los conflictos de Villamayor y Buenavista?*
- *¿Conoces situaciones parecidas en nuestras parroquias?*

Los conflictos siempre acompañan a las personas. Y no siempre son fruto de sus malas acciones. Los conflictos los genera la misma vida. Y nuestra tarea es buscar soluciones y, si está en nuestras manos, corregir las causas.

II. ESCUCHEMOS LA PALABRA DE DIOS

Nos preparamos internamente haciendo silencio interior para acoger el mensaje que el Señor quiere transmitirnos con su Palabra.

Puede ayudarnos hacer un momento de silencio, abrir una Biblia y encender una vela.

Luego uno del grupo proclama **Hch 6, 1-7**:

¹En aquellos días, al crecer el número de los discípulos, los de lengua griega se quejaron contra los de lengua hebrea, porque en el servicio diario no se atendía a sus viudas. ²Los Doce, convocando a la asamblea de los discípulos, dijeron: «No nos parece bien descuidar la palabra de Dios para ocuparnos del servicio de las mesas.

³Por tanto, hermanos, escoged a siete de vosotros, hombres de buena fama, llenos de espíritu y de sabiduría, y los encargaremos de esta tarea: ⁴nosotros nos dedicaremos a la oración y al servicio de la palabra». ⁵La propuesta les pareció bien a todos y eligieron a Esteban, hombre lleno de fe y de Espíritu Santo; a Felipe, Prócoro, Nicanor, Timón, Parmenas y Nicolás, prosélito de Antioquía. ⁶Se los presentaron a los apóstoles y ellos les impusieron las manos orando.

⁷La palabra de Dios iba creciendo y en Jerusalén se multiplicaba el número de discípulos; incluso muchos sacerdotes aceptaban la fe.

Volvamos a leer este texto dejando que la Palabra de Dios toque nuestros corazones...

Los conflictos son inherentes a todo colectivo. En la Primitiva Iglesia las cosas iban bien. El ambiente narrado en Hechos de los Apóstoles, respira optimismo y alegría. Baste una cita: ***“Partían el pan en las casas y tomaban el alimento con alegría y sencillez de corazón; alababan a Dios y eran bien vistos de todo el pueblo; y día tras día el Señor iba agregando a los que se iban salvando”*** (Hch 2,46-47)

- Pero también van apareciendo grupos, los de lengua hebrea y los de lengua griega, procedentes de la “emigración” (diáspora) *¿De qué se quejan?*
- Los Doce son los que presiden la comunidad. *¿Qué respuesta dan? ¿Deciden sólo ellos o también opinan “los hermanos”?*
- Una vez elegidos, *¿qué se hace con ellos? ¿Por qué lo harán así?*
- *¿Qué efecto tiene este “nombramiento” de los Siete?*

La Comunidad entera dialoga y busca soluciones. *Los verdaderos conflictos sociales, también culturales, se resuelven con el diálogo, pero antes aún con el respeto por la identidad de la otra persona.* (Papa Francisco, 07/08/2015)

III. MEDITACIÓN

La realidad se impone. Somos imagen imperfecta de Dios por naturaleza tanto individual como colectivamente. Por eso somos tarea inacabada. Cuando superamos una meta o conflicto, aparece otro. Son “conflictos de crecimiento”.

Los de lengua griega se quejaron contra los de lengua hebrea (v.1) *¿Qué quejas hay hoy en nuestras comunidades cristianas? ¿Las expresamos claramente?*

Los Doce, convocando a la asamblea... Por tanto, hermanos, escoged a siete de vosotros... (v.2-3) Siempre es tiempo de hablar, de dialogar. Todos tenemos una palabra que decir... y de implicarnos. *¿Quién toma las decisiones en tu parroquia? ¿Te implicas en la vida parroquial y comunitaria?*

Siete de vosotros, hombres de buena fama, llenos de espíritu y de sabiduría, y los encargaremos de esta tarea (v. 3). ¿Los ministerios (presidencia, caridad, anuncio de la fe) son vistos como servicio o como poder? Enumera ejemplos.

La palabra de Dios iba creciendo y en Jerusalén se multiplicaba el número de discípulos (v.7). ¿Se respira en nuestras comunidades alegría y optimismo? ¿Qué podrías hacer tú para que así fuese?

IV. CONTEMPLACIÓN Y ORACIÓN

Es momento para la ORACIÓN y el COMPROMISO.... Volvemos a leer el texto bíblico... Oramos un momento en silencio....

Si parece oportuno expresamos en voz alta nuestras peticiones.

Comprometámonos a afrontar con paz y alegría los conflictos.

Podemos terminar cantando ***Cristo te necesita para amar.***

1. Cristo te necesita para amar, para amar.
Cristo te necesita para amar.

NO TE IMPORTE LA RAZA
NI EL COLOR DE LA PIEL.
AMA A TODOS COMO HERMANOS
Y HAZ EL BIEN.

2. Al que sufre y al triste, dale amor, dale amor,
al humilde y al pobre, dale amor.
3. Al que vive a tu lado, dale amor, dale amor,
al que vive a tu lado, dale amor.

MATERIAL COMPLEMENTARIO PARA EL ANIMADOR

Hch 6, 1-7

La institución de los Siete

En el capítulo 6 empieza una nueva sección en el libro de los Hechos de los Apóstoles. Empieza una nueva época. En los capítulos anteriores vimos que los creyentes contribuían a un fondo común para beneficio de los necesitados. A medida que el tiempo fue pasando, la mayoría encontraron trabajo, por lo que ya no necesitaron esta ayuda. Sin embargo, las viudas no podían salir a buscar trabajo. Así es como, en el momento en que comienza este capítulo, las viudas eran las únicas que seguían necesitando la ayuda de este fondo. Los apóstoles eran los responsables de que las necesidades de las viudas fueran satisfechas.

Es probable que fuera aumentando la tensión durante algún tiempo entre los creyentes que hablaban griego y los que hablaban hebreo, antes de aflorar a la superficie. El idioma siempre es una seria barrera entre las personas. Es fácil que un grupo minoritario se sienta abandonado, especialmente si no entiende el idioma. De hecho, el que no pudieran comprender es posible que haya causado que las viudas que hablaban griego se retrajeran, de tal manera que fueran pasadas por alto con facilidad.

Finalmente, la murmuración se levantó entre los creyentes de habla griega contra los de habla hebrea, porque sus viudas eran desatendidas en la distribución diaria.

Crece el número de los creyentes. Con esto crece la responsabilidad y solicitud de los Doce. Aparecen tensiones humanamente comprensibles. Los apóstoles buscan ayudantes, empieza una evolución. La Iglesia crece, busca maneras de adecuarse a los tiempos cambiantes, empieza una renovación que se mantendrá constante durante toda su vida...

Como en toda institución humana, la Iglesia de los primeros cristianos enfrentó conflictos entre sus miembros. Lo interesante y de lo que tenemos mucho que aprender es su manera de resolverlos.

6,1 en aquellos días, al crecer el número de los discípulos...

Por primera vez en el libro de los Hechos, Lucas llama a los fieles con el nombre de “discípulos”.

Lucas nos recuerda una y otra vez que va aumentando el número de personas que se convierten al cristianismo. El mayor número de fieles trae consigo una mayor necesidad de organización.

- ***Los cristianos de origen helenista. (Helenistas)***
Se trata de judíos que habían vivido fuera de Palestina, habían recibido alguna cultura griega y disponían en Jerusalén de sinagogas particulares, en las que se leía la Biblia en griego.
- ***Los cristianos de origen hebreo. (Hebreos)***
Se llama así a los judíos autóctonos; hablaban el arameo, pero leían la Biblia en hebreo en sus sinagogas.

...en el servicio diario no se atendía a sus viudas.

Recordemos que la atención a las viudas era un acto de caridad al que desde el Antiguo Testamento se le daba muchísima importancia (ver Ex 22,21; Dt 14, 28-29; Is 1,17; Jer 7,6)

A las viudas había que dejarles en los campos algunas gavillas abandonadas tras la siega, y lo mismo se dice de las aceitunas en el olivar y de los racimos en las viñas, para que el rebusco fuese más fácil para ellas.

La razón de esta especial preocupación por las viudas radica en que en ese tiempo la mujer carecía de derechos propios: dependía completamente de su marido y de la protección que le brindaba. Si

éste moría, ella quedaba muy desamparada, por lo cual la comunidad tenía que velar por su bienestar y el de sus hijos.

Lo que ha sucedido en esta comunidad cristiana es que el número creciente de discípulos hizo que unas viudas no recibieran adecuada asistencia.

En las comidas cotidianas que probablemente se hacían al anochecer, bajo la vigilancia de los apóstoles, los pobres y especialmente las viudas eran atendidas con lo que la caridad había obsequiado, y recibían además víveres para el día siguiente... Es posible que el 'servicio diario' se hiciese durante las cenas comunes, a las cuales los más pudientes llevaban víveres para los pobres.

6,2 los Doce, convocando a la asamblea de los discípulos...

Los discípulos comprenden que no pueden abarcar más de lo que hasta ahora han realizado.

Es interesante hacer notar que a pesar de que la caridad hacia las viudas era considerado un deber primordial, los Doce tienen bien claro que no por dedicarse a ello han de abandonar su oración y su predicación de la Palabra de Dios.

Tienen bien aprendida la lección de Marta y de María (Lc 10,38-42). Actualmente hay muchos católicos que le dan mayor importancia a su labor entre los pobres que a la oración y a la escucha de la Palabra.

La labor diaria entre los más necesitados es muy desgastante. Decía la Madre Teresa de Calcuta que los pobres pueden ser exigentes, irritantes, ingratos, y si el trabajo hacia ellos no está sostenido por una relación intensa con Dios a través de los Sacramentos y la oración, termina por agotar a quien se dedica a esto, pues por más buena voluntad que tenga, enfrenta siempre la tentación del

desánimo, del vacío (al no siempre obtener reconocimiento), de sentir que lo que hace no tiene sentido.

La Madre Teresa de Calcuta exigía que sus religiosas tuvieran una intensa vida de oración tanto personal como comunitaria. Ella aseguraba que la buena disposición de sus religiosas a atender a los enfermos más miserables y repugnantes venía de haber encontrado en la oración la capacidad de ver en ellos a Cristo.

6,3 por tanto, hermanos, escoged a siete de vosotros...

No les imponen a alguien de fuera, sino que les piden que de su mismo grupo elijan a alguien de su confianza, que conozcan bien y a los que les tengan confianza.

Siete, quizás la razón sea sencillamente que las ciudades de la diáspora estaban dirigidas por 7 magistrados. Pero también se puede pensar que Lucas quiso oponer a los 12, cifra que representa simbólicamente al pueblo judío, los 7 que es a veces en la Biblia (con su múltiplo de 70) la cifra de los paganos.

He aquí la pronta solución al conflicto: saber delegar responsabilidades, no querer hacerlo todo ellos solos.

Los Doce podían haberse tomado a mal que les criticaran y haber dicho que todo estaba perfecto y que al que no le gustara, que se fuera. Pero no tienen para nada esa actitud. Escuchan con el corazón abierto, sin enojo, sin susceptibilidades, y buscan de inmediato una solución que no los hace sentir 'menos'.

6, 4 nosotros nos dedicaremos a la oración y al servicio de la palabra

Se refiere a "la doble función de los apóstoles en las reuniones litúrgicas de la comunidad: dirigir las oraciones y desarrollar la catequesis".

La caridad y la oración y la predicación no están reñidas entre sí.

Esta frase se refiere a que los Doce se dedicarán principalmente a la oración y al ministerio de la Palabra, pero como veremos más adelante, siguen realizando curaciones, siguen haciendo el bien a su paso. De igual modo, más adelante san Lucas nos narrará cómo algunos de los siete también predicán y desde luego también oran.

6,5 la propuesta les pareció bien a todos y eligieron a Esteban, hombre lleno de fe y de Espíritu Santo; a Felipe, Prócoro, Nicanor, Timón, Parmenas y Nicolás, prosélito de Antioquía.

Todos los nombres son griegos... lo cual hace suponer que solamente se han elegido helenistas en atención a los judeocristianos helenistas, para vencer más fácilmente la desavenencia en la comunidad.

Prosélito: se refiere a que "procedía del paganismo, se había convertido a la religión judía, y luego se hizo cristiano"...de Antioquía. Recordemos que Lucas es de Antioquía, así que conoce de buena fuente que Nicolás es de ahí.

Los apóstoles aceptan la decisión. Han dado libertad de elección y la respetan.

Los apóstoles, que han recibido de Cristo el Señor la misión y la autoridad, continúan el encargo y el poder, que desde entonces se seguirá transmitiendo... habiendo hecho oración, les impusieron las manos.

La imposición de las manos es una forma primitiva de comunicar una fuerza y poder especiales...(ver Dt 34,9; Mc 5,23). Los Hechos de los Apóstoles nos dan testimonio de la imposición de las manos, sobre todo en la curación de los enfermos, pero también en la concesión del Espíritu y, como en este pasaje, en la misión y transferencia de un cargo.

6,7 la palabra de Dios iba creciendo

Lucas cierra este pasaje tal como empezó, haciendo notar cómo la Palabra de Dios va llegando a más y más personas.

Muchos sacerdotes judíos se convirtieron gracias no sólo a la inspirada predicación de los Doce, sino al testimonio de amor y verdadera fraternidad de la comunidad cristiana.

Ya Jesús había tenido partidarios entre los dirigentes y sacerdotes del pueblo, de los cuales comentó san Juan en su Evangelio: “no lo confesaban, para no ser echados de la sinagoga. Es que amaban más la gloria de los hombres que la gloria de Dios” (Jn 12,42).

Conclusión:

La Iglesia de Jesús, como cualquier otra comunidad humana, necesita organización y coordinación si quiere llevar adelante la misión que tiene confiada. Pero no se rige por los criterios de eficacia que se utilizan en otras comunidades sociales o económicas.

La Iglesia descubre dentro y fuera de ella múltiples necesidades: de evangelización y de catequesis; de edificación de la fraternidad; de conservación de la unidad; de gobierno y coordinación; de celebración de la fe; de atención a los más pobres...la comunidad creyente ha de atenderlas estableciendo diversos ministerios.

En el Nuevo Testamento las responsabilidades eclesiales se designan con el término griego 'diakonía', palabra que significa 'servicio' y que nada tiene que ver con conceptos como poder, autoridad o privilegio.

La Iglesia toda ha de ser ministerial, es decir, servidora. Movida por el Espíritu Santo debe permanecer, como Jesús, muy atenta a las necesidades que descubre en su andar y responder con generosidad y creatividad a las mismas, estableciendo, cuando sea necesario, nuevas formas de servicio.